

Oficina técnica (AR)

Selección de proyectos de Arquitectura Pública (2015-2019)

FOTOGRAFÍA: JAVIER AGUSTÍN ROJAS

Dirección General de Proyectos de Arquitectura, 2015-2019

El trabajo realizado durante cuatro años en la repartición pública estuvo presidido por lineamientos claros, basados en una arquitectura sobria, sin estridencias de naturaleza técnica y ajustada a realidades y presupuestos razonables, respetuosa de las preexistencias y de su entorno. En definitiva, una arquitectura que no persigue golpes de efecto ni respuestas heroicas sino que resuelve problemas bien planteados. Cada proyecto es un ejercicio en sí mismo que se aborda con reglas simples y universales, adecuadas a realidades específicas que posibilitan la aplicación de sistemas constructivos locales o replicables en el ámbito en el que le toque actuar.

Sobre la oficina

Es importante destacar los excelentes antecedentes de oficinas técnicas que se desarrollaron en Argentina durante la primera y segunda mitad del siglo pasado. Es el caso de la Dirección de Arquitectura de Correos y Telecomunicaciones que se desempeñó entre 1947 y 1955, en la que se asimilaron los valores y conceptos de la arquitectura moderna desplegada en distintas regiones del país, experimentándose con variados dispositivos de cerramientos, sistemas estructurales y espacialidades que definen el carácter institucional de un edificio público sin perder el carácter de una imagen institucional unificada. Este equipo estaba presidido por excelentes profesionales, destacándose, entre otros, Francisco Rossi, Raúl Villamil, Agustín Bianchi, Wilfredo Bunge, José María Spencer, Juan Carlos Malter Terrada, Emilio Jozami y Jorge Vivanco. Profesionales de distintas procedencias, pero fundidos en el anonimato del rótulo de la Dirección.

Otro ejemplo fue la Dirección Nacional de Arquitectura [DNA] y los proyectos que se realizaron durante la década del treinta, con equipos técnicos integrados por arquitectos como Ismael Chiappori, Macedonio Oscar Ruiz y Mario Aisenson. La Dirección desarrolló una arquitectura de gran calidad técnica que hasta hoy se destaca. En esta misma línea se inscriben los trabajos del arquitecto Mario Roberto Álvarez al frente de la Dirección de la Oficina Técnica de la Municipalidad de la Ciudad de Avellaneda.

La organización de la actual oficina técnica responde a esos patrones de referencia. A tal efecto, se estableció un sistema de trabajo análogo al de un taller de arquitectura. Cada equipo estuvo liderado por un coordinador (que a su vez tiene línea directa con el director), un jefe de documentación y un equipo de proyectistas. En forma periódica, los proyectos se sometían a juicio o comentario tanto de la Dirección como del resto de los coordinadores con el fin de que emitieran una opinión, fijaran estados de avance y delinearan estrategias de actuación para los trabajos presentes o futuros. Todos los proyectos, a su vez, contaron con un equipo de apoyo de administración y contrataciones.

En cuanto a la elección de los coordinadores, se priorizó un equipo formado por adjuntos y titulares de cátedra pertenecientes al ámbito académico, con formación de posgrado o contrastada experiencia en el ámbito de la enseñanza. El objetivo era cruzar los intereses de la academia con el modelo de la gestión pública. A diferencia de los anteriores, los gerentes operativos y jefes de documentación fueron seleccionados según su experiencia y su capacidad ejecutiva en el ámbito de lo público. El equipo se completó con jóvenes profesionales provenientes de diferentes universidades, públicas o privadas, generando un sistema de trabajo heterogéneo, mezcla de experiencias y personalidades, que logró amalgamarse en un cuerpo sólido, con creatividad, compromiso y capacidad de respuesta.

Los coordinadores y los equipos estuvieron a cargo del seguimiento de los proyectos en todas sus instancias, desde las primeras reuniones de armado de programa y necesidades hasta el desarrollo de la construcción junto a las direcciones de obra correspondientes en cada caso.

Asimismo, debe destacarse también la participación de artistas en los equipos de trabajo, como, por ejemplo, Pablo Siquier, Ernesto Ballesteros o Sebastián Bruno. En particular, en proyectos de espacio público, donde se alternó la concepción formal del proyecto con la participación ciudadana a través de la Dirección de Antropología Urbana de la Subsecretaría.

Otra particularidad de la Dirección fue el registro fotográfico de las obras. Se realizaron instantáneas en sus distintos procesos: ejecución, obra terminada y uso cotidiano. El registro periódico de la obra, sus procesos de montaje y avance de etapas, demuestra la preocupación y el compromiso constructivo y funcional con los proyectos realizados.

Dentro de las tareas de la Dirección no fue menor la participación en el desarrollo de proyectos ganados por concurso público, donde se implementó una forma de trabajo conjunta con los equipos ganadores, especialmente en lo que se refiere a espacios públicos y parques urbanos.

El trabajo desarrollado por la oficina técnica, entonces, fue intenso, interdisciplinario y ejecutivo. Cada pieza colaboró en los resultados finales, formando parte de un engranaje complejo, rico de opiniones, lleno de discusiones y conclusiones, priorizando el espíritu de conjunto por sobre el virtuosismo individual, el valor del equipo por encima de la vanidad personalista.



Sobre la técnica

La técnica solo se adquiere a través del ejercicio del proyecto. En el conjunto de trabajos que hemos llevado adelante se ejercitaron métodos constructivos no tradicionales, adecuados a nuestro medio y a nuestros sistemas de producción. El desplazamiento de sistemas constructivos húmedos hacia sistemas de montaje en seco logró optimizar los tiempos de ejecución así como mejorar la puesta en obra. La aplicación de estructuras metálicas realizadas en taller, así como el uso de losas premoldeadas, permitió manejar obras más precisas, con huelgos mínimos, ajustando posibles diferencias o incertidumbres en obra.

Los sistemas de estructuras metálicas utilizados se pueden organizar en tres categorías. Primero, aquellos constituidos por estructuras de perfiles normalizados de planta única, como en el caso del Centro de Desarrollo Infantil¹, en el que se unificaron secciones de vigas y estandarizaron soluciones de encuentros. Segundo, los de estructuras de perfiles conformados de varias plantas, como el adoptado en los Nuevos Edificios de Servicio del Parque Olímpico², actualmente en construcción, donde perfiles conformados se confeccionaron totalmente en taller con uniones resueltas en su totalidad por encastres y abulonamientos, generando una grilla uniforme de tres plantas preparada para recibir las losas premoldeadas de entresijos. Finalmente, en edificios de grandes luces, el sistema con estructura metálica de perfiles de alma llena como los usados en los pabellones del Parque Olímpico³, donde perfiles conformados salvan luces de 45 m y 60 m sin apoyos intermedios. En este sentido, la sucesión de pórticos paralelos permite tener edificios de hasta 120 m de largo, donde una grilla secundaria de perfiles «C» arriostra los pórticos y sirve de bastidor para los cerramientos. En todos los casos, los tiempos de montaje y ejecución fueron óptimos, superando todas las expectativas. En el Centro de Desarrollo Infantil, de 1900 m² de superficie cubierta, la estructura se montó en 20 días; en los Nuevos Edificios de Servicio del Parque Olímpico, de 14000 m² y tres plantas, en 60 días. En los seis pabellones olímpicos, el trabajo de montaje duró un promedio de 45 días por edificio.

Los sistemas de cerramiento se pensaron en todo momento de la misma manera: dentro de la lógica del montaje en seco y de la ligereza de las piezas. La exploración y búsqueda de un panel de cerramiento de adecuadas condiciones técnicas de aislación fue clave, por ejemplo, en la elección de paneles compuestos de espuma de alta densidad y doble chapa en los cerramientos metálicos del Parque Olímpico⁴. Sus excelentes propiedades en lo que respecta a la aislación térmica resultaron ideales, y el largo máximo en el que son fabricados, 12 m, permitió conformar un cerramiento continuo estable en todo el perímetro. La elección del color plateado brillante posibilitó materializar el efecto de reflejo difuso del entorno, algo que había sido buscado y que perdura en el tiempo. Estos mismo paneles fueron utilizados como solución de cerramiento en varios proyectos como los Laboratorios para el Centro de Información y Formación Académica Ambiental [CIFA], la Escuelita-Taller de Oficios del Ministerio de Cultura en



el Parque de la Cultura o el nuevo Tiro Federal, eligiéndose, para este último y por temas de absorción acústica, un panel especial con lana de roca.

En otros edificios, como el Centro de Desarrollo Infantil(06), la Clínica de Alto Rendimiento o el edificio administrativo para la sede de Acumar en Barraca Peña, se optó por cerramientos en seco multicapa, con membranas hidrófugas y aislaciones térmicas en el espesor del tabique, teniendo como cerramiento exterior chapa de aluminio plegada.

Dentro de este sistema de cerramientos se utilizaron paneles de doble vidrio hermético [DVH] de piso a techo tanto con perfilierías de aluminio vistas como

1. Centro de Desarrollo Infantil
2016 ver PLOT nro 44.
2. Nuevos Edificios de Servicio
del Parque Olímpico 2019
3. Pabellones del Parque
Olímpico 2018 ver PLOT nro 46
4. Pabellones del Parque
Olímpico 2018 ver PLOT nro 46

con vidrio pegado. Así, carpinterías de piso a techo, de una coloración y características térmicas particulares, conforman por completo el cerramiento del Nuevo Ministerio de Desarrollo Humano y Hábitat⁶, criterio con el que también se proyectaron los cerramientos del Ministerio de Economía y Finanzas o las fachadas interiores de los patios del Centro de Desarrollo Infantil.

Asimismo, se realizaron exploraciones en cerramientos verticales de gran porte no convencionales para nuestro medio, como los paneles de policarbonato traslucido celular con un sistema de encastre de alta prestación en el caso del pabellón de piscina cubierta del Parque Olímpico⁷. Otro ejemplo fue la búsqueda de nuevos materiales ligeros para sistemas de protección solar, como la lona tensada proyectada para la Federación Metropolitana de Remo en el Dique n° 1 de Puerto Madero o las galerías de circulación del Parque Olímpico⁸.

Este catálogo de estructuras y materiales de cerramiento desplegado en los distintos proyectos logró trabajar en relación directa con la industria tanto para la producción de paneles de características y terminaciones específicas como en la fabricación de estructuras y losas de montaje en seco.

Al mismo tiempo, la Dirección trabajó con mucha dedicación en obras con valor patrimonial, existentes, utilizando técnicas de restauración y puesta en valor. Así se recuperaron muros, estructura y cubiertas en el Parque de la Estación, se realizó un proyecto respetando el valor patrimonial del anillo de la Cárcel de Caseros, en el futuro Ministerio de Economía y Finanzas, o la puesta en valor de la estructura muraria de la Biblioteca Evaristo Carriego en Palermo.

En todos los casos, sin importar el proyecto, se priorizaron los problemas relacionados con la sustentabilidad de los edificios. Este tópico se entendió de forma conjunta, como un problema de termodinámica y control pasivo del sol sobre las áreas de uso. En este sentido, se proyectaron aleros según orientaciones, filtros solares, ventilaciones cruzadas y todos los recursos necesarios para la óptima utilización de recursos energéticos.

Por último, en el área de paisaje y espacio público se trabajó con criterios que priorizaron las especies nativas, no solo por su bajo mantenimiento, sino también para aportar al paisaje un concepto de biodiversidad adecuado a nuestro clima.

Pero todas estas herramientas de proyecto no pueden considerarse como un fin en sí mismo, sino que deben interpretarse como un repertorio de soluciones dispuestas a aplicarse cuando sea estrictamente necesario, conforme a un cuerpo de detalles constructivos que resignifiquen el valor de la arquitectura pública: ligera, sencilla, precisa y de fácil mantenimiento. En definitiva, una arquitectura próxima y contemporánea.

Desde un comienzo, el objetivo de la Dirección fue dotar de calidad a la arquitectura pública del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, intentando que el trabajo en el ámbito de lo público se vuelva definitivamente aspiracional para generaciones venideras.